

LA PEDAGOGÍA ARGENTINA EN BÉLGICA

Bruselas, Marzo 15 de 1914.

Después de pasada mi licenciatura he visitado un gran número de instituciones y establecimientos educacionales y de investigación de Bélgica, unas veces en compañía de la doctora Yoteyko, otras con la señorita Kipiani ó con otros profesores de la Facultad, á veces también solo. Entre otras debo mencionar muy particularmente la realizada á la Escuela Superior Técnica de Saint-Gilles, que visité guiado por el Director General de Escuelas de Saint-Gilles, hoy Director General de Escuelas de Bruselas, don Víctor Devogel, á quien la doctora tuvo la bondad de presentarme.

Llego después á la inauguración de los cursos del semestre de invierno en la Facultad Internacional de Pedología. La señorita Yoteyko dió la bienvenida á los alumnos y en un bien cortado discurso explicóles el plan de estudios de este año, dióles algunas orientaciones, indicó el plan de las investigaciones á realizar; pero dijo algo más que me interesó especialmente. Tuvo la doctora palabras elogiosísimas para la Sección de Pedagogía de La Plata, y creo innecesario decirle que Vd. ha sido por ella presentado á los nuevos alumnos, y que ella ha afirmado una vez más cuanto admira su obra y cuanto respeto le profesa. Créome obligado á repetir aquí algunos de dichos conceptos, pues que ellos atañen directamente al problema de la correlación de esa Facultad con las extranjeras en el que Vd. está tan empeñado, y en general á la de toda la Universidad con sus similares, por la que tanto trabaja el doctor González. La doctora dijo, entre otras muchas cosas, que la Facultad de Ciencias de la Educación de La Plata «es única en el mundo», que «los trabajos de sus profesores y alumnos constituyen una fuente científica tan preciosa como insospechada», que «su Director figura al lado de los primeros psicólogos y pedagogos, y es el más eminente entre los americanos».... Todas estas frases textuales y otras que callo por no abundar en este género de detalles porque me atañen, están muy lejos de constituir un simple cumplimiento dado que

fueron pronunciadas en el acto solemne de la inauguración de los cursos, y atestiguan una vez más que la Facultad de Ciencias de la Educación de La Plata ha sabido imponerse á sus congéneres y en los medios científicos antes que nada por el influjo mismo de sus obras, por la seriedad de sus trabajos, por las tendencias de sus enseñanzas, por sus propósitos bien definidos, de elaborar una pedagogía basada sobre la ciencia de la niñez y de la adolescencia.

Unos cuantos días antes de dicho acto, recibí de la doctora Yoteyko una carta de la cual traduzco los siguientes pasajes:

«Tengo el placer de enviarle el horario de los cursos de 1913-14. Al mismo tiempo querría pedirle dos cosas: En primer lugar, si sus conferencias sobre la Metodología del profesor Mercante no podría darlas en nuestras sesiones del Seminario de Paidología. Estas reuniones tendrán lugar cada quince días á partir del próximo martes, de 4 á 6.

.....
 «Yo desearía contar con Vd. para la primera sesión y las inmediatas siguientes, pues de acuerdo con lo que hemos convenido espero que su exposición exigirá varias reuniones.

«En segundo lugar me apresuro á hacerle saber que he leído con el más grande interés los resúmenes de los trabajos que Vd. ha tenido á bien ofrecernos para la «Revue Psychologique». Ahora bien, he notado su estudio sobre «La Imaginación Creadora en el Niño». Como las cuestiones de método y de técnica son de las que más nos interesan, querría usted hacer conocer á nuestros alumnos y á mí misma el sábado, de 2 á 4, los procedimientos técnicos que usted ha seguido y aún hacer algunas experiencias? Podríamos, si ello es necesario, hacer venir algunos niños á dicha sesión. Yo desearía mucho que ella ofrezca un carácter didáctico».

.....
 «Para mí resultaría el placer de conocer mejor en Europa los resultados de los trabajos hechos en La Plata. Una palabra de respuesta si Vd. está de acuerdo».

.....
 Me apresuré á enviarle dicha palabra de respuesta, agradeciendo y aceptando las proposiciones que me hacía tan gentilmente. En su discurso de inauguración, ya indicado, la doctora habló de estas conferencias y dirigiéndose á los alumnos les recomendó muy particularmente asistieran á ellas; pero antes había tenido la amabilidad de presentarme á los nuevos alumnos, y con tal motivo se produjo la oportunidad, á que he hecho referencia más arriba, de hablar de la Facultad de Ciencias de la Educación, de su personal docente y, exprofeso lo he dejado para el último, de usted, de quien la doctora Yoteyko no pierde la ocasión, considero un deber comunicárselo, de hacer el justo elogio, en privado y público, tanto en sus conferencias como en sus conversaciones particulares.

En la fecha fijada dí en la Facultad la conferencia sobre mi estudio de «La Imaginación Creadora del Niño», concebida, de

acuerdo con el deseo de la doctora, con un carácter didáctico bien marcado, durante las dos largas horas que ella duró, examiné especialmente:

a) 1) Métodos de investigación en Psicología.

2) Métodos de investigación empleados en la Sección de Pedagogía de La Plata; la psicoestadística aplicada á la pedagogía: estudio del alumno como elemento de la entidad colectiva. Resultados obtenidos.

δ) Manera de preparar y redactar un trabajo experimental.

c) Procedimientos técnicos á seguir para realizarlo.

d) Estudio de un trabajo realizado siguiendo estos procedimientos: «La Imaginación Creadora en el Niño». Conclusiones psicológicas y didácticas obtenidas.

e) Experiencias.

Muy satisfecho del resultado de esta primer conferencia, con los plácemes de la doctora y los aplausos de los alumnos, encontré energías suficientes para hallarme en condiciones de iniciar, tres días después, la serie de conferencias sobre su metodología de la enseñanza primaria y secundaria. Pero aun dos palabras sobre aquella. Ya había tenido oportunidad de hablar más de una vez acerca del valor y trascendencia de la psicoestadística en pedagogía, por la que he encontrado aquí tan vivo interés tanto de parte de los profesores como de la de los alumnos; en algunas noticias bibliográficas publicadas en la «Revue Psychologique» ya había insistido sobre lo mismo; pero es en esta conferencia en la que me fué dado examinar ampliamente el asunto, de manera de dar una noción clara del método que Vd. emplea con tanto éxito desde hace más de veinte años. Más adelante volveré sobre el punto.

Fuera de su *Verbocromía*, por conocer la cual la doctora Yoteyko tenía, como psicóloga, un vivísimo interés que he tratado de satisfacer haciendo de dicho libro un resumen que ya ha aparecido en la «Revue Psychologique» me había encomendado, y muy á menudo en nuestras conversaciones había vuelto sobre el asunto, de preparar una serie de conferencias sobre sus ideas metodológicas, á fin de responder á la necesidad de difundir en Europa la ciencia que se hace en la Argentina.

Al mismo tiempo que el Prof. Jouret desarrollaba sus cursos de Metodología de la Enseñanza Primaria y de Organización y Legislación Escolar, y que el Prof. Laurent estudiaba la Historia de la Pedagogía, yo hacía en las sesiones del Seminario de Paidología la exposición de sus ideas pedagógicas, de suerte que los alumnos han podido, de ese modo, darse cuenta del grado de adelanto á que hemos llegado en nuestro país en esta materia y de los progresos realizados gracias al impulso vigoroso que han imprimido á la ciencia del niño y del adolescente sus trabajos y los del señor Senet, y me facilitaba de este modo mi tarea librándome de la exposición de las nociones generales en que hubiera debido necesariamente entrar, en detrimento de los puntos fundamentales, sin el auxilio bien oportuno del curso del Prof. Jouret. Asimismo, la contemporaneidad de estas conferencias ha permitido establecer un

parangón entre dos pedagogías, símil que, debo anotar no sin cierto y fundado contento, ha demostrado una vez más cuan conveniente, cuan ventajoso, cuan exacto, es mirar al alumno como un simple elemento de la entidad colectiva y buscar en el examen de la masa escolar, por medio de la psicoestadística, el procedimiento más eficaz aplicable á la transmisión de una noción ó á la cultura de una aptitud con el mínimum de fatiga y de esfuerzo, tal cual Vd. procede. De suerte que aliviado de la tarea de entrar en el estudio de las nociones generales, me fué posible sintetizar en seis conferencias los puntos fundamentales de su metodología, que hay un límite á todo y no podía prolongar mis exposiciones, visto que las reuniones del Seminario de Paidología son bien limitadas. El éxito obtenido se lo dirá posiblemente la misma doctora en alguna carta y lo publicará en el «Paidologium»; pero como son sus ideas las que aquí he desarrollado, diréle que me es bastante agradable oír decir por aquí muy á menudo: «El señor Mercante...», «De acuerdo con lo que dice el Prof. Mercante...», «Según las investigaciones del Prof. Mercante...» y otras frases por el estilo. Un resumen de dichas conferencias, extenso de unas quince páginas, aparecerá próximamente en la «Revue Psychologique»; en él trataré más especialmente los cuestionarios.

Anduvo por aquí, aprovechando también las vacaciones, don Jorge Rouma, el Director de la enseñanza en Bolivia, á quien fuí presentado. Hablamos también de Vd., que me dijo había conocido en Buenos Aires en 1910 y mucho me satisfizo oírle aplaudir su obra; hablamos también del señor Senet, de quien se expresó idénticamente, de don Pablo Pizzurno y de otros hombres de esa. Dió aquí tres ó cuatro conferencias sobre Pedagogía Sociológica y sobre el Lenguaje Gráfico en el Niño; y en otra se ocupó de la Organización de la Escuela Normal de Sucre que, como Vd. sabrá, ha sido fundada y es por él dirigida. A raíz de esta última conferencia, la doctora Yoteyko me escribió al día siguiente pidiéndome hablara sobre la Sección de Pedagogía y retengo la forma de su pedido: «...peut-être voudriez-vous nous entretenir de l'organisation de votre Faculté...»; al mismo tiempo me manifestaba cuanto interés tenía en conocerla y hacerla conocer á fondo. Esta estaba lejos de ser una desconocida para ninguno de mis oyentes, puesto que á «plusieurs reprises» me he ocupado del asunto tal cual se lo comuniqué en diferentes cartas; pero yo sentía verdaderamente la necesidad, para el mejor éxito de lo que llamaré mi propaganda, de reunir y completar en una ó dos conferencias todas esas «causeries», «entretiens» y todas esas ideas esparcidas al azar de mis conversaciones con profesores y alumnos, á fin de dejar bien y definitivamente establecido, una vez por todas, un concepto claro y exacto de lo que la Sección de Ciencias de la Educación de La Plata representa como institución de alta cultura pedagógica y psicológica, como centro de investigación, como laboratorio de las tendencias científicas modernas. De suerte que no fué sin experimentar un gran placer que recibí la invitación de la doctora. No hay inmodestia en decirle que estoy en cierto modo

satisfecho del resultado de las dos conferencias que di sobre el asunto, al terminar las cuales la doctora Yoteyko tuvo la bondad de manifestarme su complacencia y hacer un nuevo y extenso elogio de la Sección, insistiendo sobre varios pasajes de mis exposiciones, sobre las cuales llamó la atención del auditorio. Una síntesis de estas conferencias será publicada en el número de Marzo de la «Revue Psychologique»; un resumen, y entiendo aplicar bien el vocablo, un resumen de unas cuarenta páginas con cerca de treinta láminas, aparecerá en la revista del doctor R. Picavet, de Gante, «L'Ecole Moderne», antiguamente «Zuid en Noord». En el último número, que me acaba de llegar, veo que el artículo está ya anunciado para aparecer próximamente. He encargado un tiraje aparte de 400 ejemplares. En una de sus cartas Picavet me habla de Vd. en forma muy amable y me dice que tiene un interés muy particular de publicar un buen *cliché* suyo; desgraciadamente el que yo poseo satisfará solo á medias tan loable deseo y me excuso del anticipo. Además, en una revista polaca de educación, uno de los alumnos de la Facultad se encargará de publicar una traducción de mi artículo.

Aunque el alba ya comienza y la luz de mi lámpara enrojece, aun quedan algunas cosas á decir.

En «L'Année Pédagogique» último, Vd. habrá leído de seguro un artículo de Luciano Cellérier, sobre Literatura Criminal. Dicho artículo, á mi modo de ver, comprueba una vez más que en Francia se ha quedado allá donde se estaba en la época de los trabajos iniciales de Lacasagne, Topinard, etc., es decir, que se continúa á atribuir toda la importancia á los factores sociales, descuidando la influencia de los factores antropológicos, en la etiología del delito. Decidí entonces hacer en el Seminario de Paidología, el estudio del artículo de Cellérier, á fin de divulgar por aquí, en cuanto me es posible, las tendencias de la escuela criminológica argentina. Un extenso resumen de dicha exposición debe aparecer en el próximo número de la «Revue Psychologique», del mismo modo que un análisis de la Criminología del doctor Ingenieros.

Mi última exposición en el Seminario, hace cuatro ó cinco días, ha versado sobre la Psicología Infantil del señor Senet. Despertó vivo interés, y al terminarla hube de responder á numerosas cuestiones, cosa que de otra parte se explica en una Facultad de Paidología. Aun debo preparar el resumen para la *Revue*.

He tenido el placer de entretenerme, después de una demostración pública, durante cerca de dos horas, con la señorita Urania Diamandi, hermana de Pericles Diamandi, el célebre calculador, calculadora ella también, quizá superior á su hermano; y me ha sido posible apreciar sus soberbias aptitudes para el cálculo mental y, esto será más intensamente para el autor de Verbocromía, su notable y muy característica visión colorada. Ella ha querido prestarse de muy buena gracia á mis múltiples cuestiones, que me han confirmado y ampliado lo que sobre ella han escrito Ma-nouvrier primero, Yoteyko y Kipiani, luego, otros más tarde.

Había concurrido á la sesión pensando ver en realidad algo excepcional; pero hubo más, salí admirado y mi posterior conversación con ella me ha demostrado cuanta trascendencia debe tener la severa disección de esos prodigios para la solución de muchos enigmas de la ciencia psicológica. Es lástima que hasta ahora no se haya mirado más que la faz maravillosa, puesto que estos casos tanto más preciosos cuanto más raros, por su forma eminentemente concreta, por el campo restringido de sus capacidades, son los que permitirán, á no dudarlo, de resolver no pocos de los problemas que actualmente preocupan en Psicología, sobre todo los que se refieren al mecanismo de la memoria, á la asociación y á la cuestión de las aptitudes, tan íntimamente ligada á la Pedagogía. Al doctor Schuyten desde Noviembre que no lo veo. A Omer Buyse le haremos una visita el 31 de este, en Charleroi.

El doctor Sollier se encuentra actualmente en ésta, y acaba de inaugurar una serie de seis conferencias en la Facultad, sobre Psicología patológica. Muy interesantes. Seis conferencias más dará en *l'Université Nouvelle* sobre «Contención psicológica». Es de sentir que haya de bajar el nivel científico de sus exposiciones para adaptarse á la capacidad media del auditorio. Yo encuentro que para la extensión secundaria y universitaria no se debe ni se requiere ir á molestar á los especialistas, los cuales harían mejor obra si sólo trataran la verdadera ciencia, la ciencia pura y reservasen sus conferencias para los iniciados, puesto que ¿por qué ha de dar un rendimiento como 100, quien puede darlo como 1.000? Y, por otra parte, se puede acaso ignorar hoy ó conociéndolo dejar de aplicarlo, el principio de Rice? El asunto en realidad merece ser meditado, pero no me detendré á considerarlo porque esta carta se prolonga ya demasiado.

He agradecido á la doctora Yoteyko los conceptos «honrosos» que Vd. me dice ella me dedica en su última carta, y debo hacerlo mismo con Vd. por lo que á su respuesta, que la doctora ha tenido la amabilidad de mostrarme, se refiere.

Los meses de Abril y Mayo los dedicaré por entero á terminar mi estudio sobre Estigmas, en Junio pienso ir á Inglaterra por unas cuantas semanas, volver luego á Bélgica y pasar en seguida á Alemania para iniciar por Jena mi verdadera *tournee* de estudio. A fines de Mayo le enviaré el plan definitivo de mi viaje.

A la espera de leer pronto una suya, le presenta sus saludos respetuosos su discípulo

ALFREDO D. CALCAGNO.